

c/ 18876,12

12

C/18876

Del mal lo menos

de

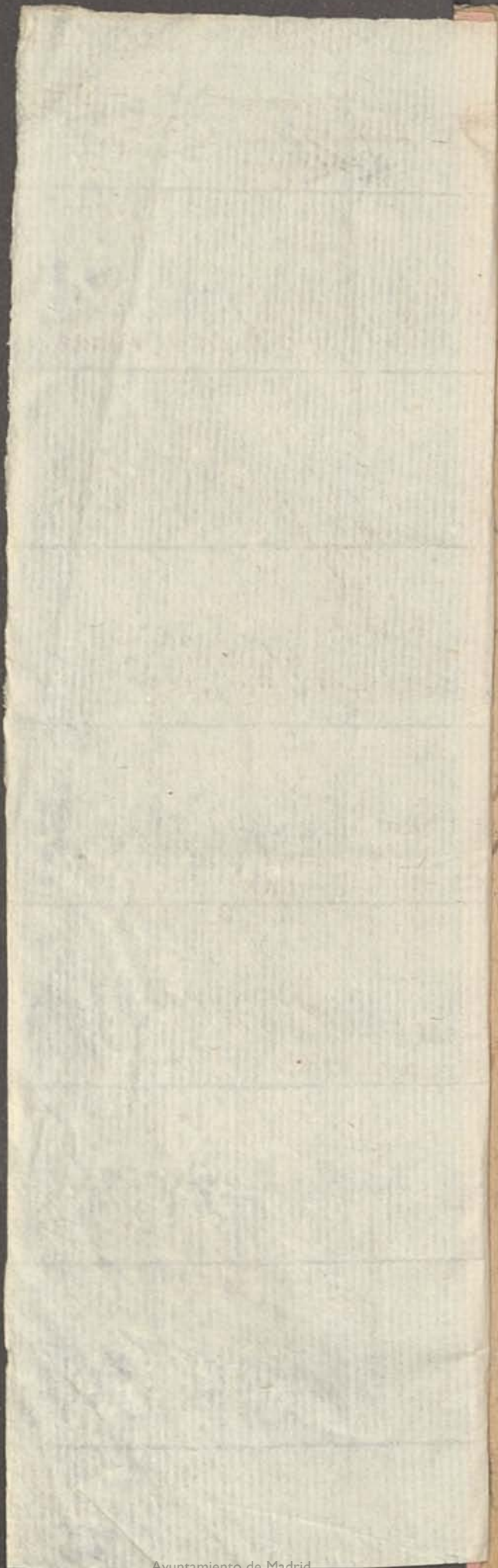
Un ingenio (Matra o los Reyes)

~~Jose~~

Del mal lo menor.

Yngl.

C. L.



S
d

c. 1.^o

DEL MAL LO MENOS,
COMEDIA
FAMOSA.

DE VN INGENIO DESTA CORTE.

PERSONAS.

Carlos, Conde de Vrgel.

Sancho.

Don Luis de Moncada.

Don Guillen de Mowada.

El Conde de Fox.

Blanca, Condesa.

Estela.

Fenisa.

Vn Portero.

Musicos.

Sale a Blanca Estela Fenisa Don Guillen Don Luis su hijo y Musicos.

d. Gui Oy, sobrina, V. Alteza, pues en su maduro acuerdo el oficio de los años le sup'le al entendimiento, y pues que no ignora, que su padre, que estè en el Cielo, y hermano mio, dexò dispuesto en su testamento, que dentro de cinco años vuestra Alteza elija dueño, a quien pueda juntamente darle con la mano el Cetro; y que si el plazo excediere se sujete a mi decreto, y se case con quien yo eligiere: vn mes de tiempo falta solo para el plazo, y a Vuestra Alteza la vemos no solo admitir, sino

aun despreciar los festejos, que en Barcelona hazen todos los que oy estàn compitiendo, y así, sobrina, otra vez a Vuestra Alteza amonesto, que dentro del mes, que falta, obedezca el testamento de su padre, y donde no, yo, Señora avrè de hacerlo.

Bl. Conozco, señor, que es justo obedecer desde luego lo que mi padre ordenò, porque siempre sus preceptos, aunque ay a muerto, los miro muy vivos en mi respeto, y así es este mes, que falta elegir esposo pienso, sin negarme a los aplausos de quantos aqui vinieron à dar a su conveniencia titulo de rendimiento.

A

De

d. Lu. Pues siendo esto así, señora,
y sabiendo, que mi afecto
quanto ha estudiado el serviros,
ha ignorado el mereceros,
no negareis el que yo
pueda ostentar mis afectos,
que si no vuestro favor,
me hará dichoso mi intento.

El. Lo que a otros permito, como
a vos negaroslo puedo?
y si me hablais como primo,
digo, que a vuestros deseos,
para que a mi estimacion
lleguen mas presto, los llevo
huyendo mi vanidad,
y aza mi conocimiento:
si me hablais como galan,
no tengo, que responderos,
pues lo que es fineza en vos,
es favor, si os lo aconsejo.

d. Gui. Yo por mi hijo, señora,
la honra, que le hazeis venero,
y voy a ayudarle, a que
pueda serviros atento.

d. Lu. Yo a inventar nuevas finezas,
y estas que lleguen pretendo
a vuestros ojos, aunque
no passen a vuestro pecho.

d. Gui. Mi hijo ha de ser su esposo,
y no Carlos, si yo puedo. *vase.*

d. Lu. Mi esposa Blanca será,
si ayuda mi dicha el Cielo. *vase.*

Este. Tus pasiones, prima mia,
yo por tan propias las tengo,
que de qualquier pena tuya,
resuena en mi pecho el eco:
dime (si es que se permite
a la voz tu sentimiento),
y podré el consuelo darte,
ya que no pueda el remedio.

El. Mi pena, Estela, no es facil
que hallé alivio, quando es cierto,

que de parte del dolor
se ha puesto ya mi deseo.

Fen. Da licencia de que canten,
y podra ser, que con esso
al ruido de la voz
enmudezca el de tu pecho.

El. Quien tiene interior ruido,
no percibe estos acentos,
porque aunque suenan mejor,
como esta es mas, se oyé menos,
mas di, q canten *Fen.* Cantad,

Este. Mucho su tristeza siento,
pero no por su dolor,
sino solo por mis zelos.

C. M. Como he de vivir, Zagalés,
si en mi pensamiento encuentro
mi muerte, y tambien consiste
en dexar mi pensamiento.

El. Basta que a mi dolor no
se adormece el instrumento,
antes bien con el ruido
está aora mas despierto.

Este. Entra en esta verde estancia
de estos jardines amenos,
que en su variedad florida
quizá hallará el sentimiento:
sino el remedio al dolor,
la suspension a lo menos,

El. Dizes bien vamos, Estela,
mas no, que ayudar no quiero
a mi sosiego, que juzgo
que mel así convalezco;
pues mas descubro el desmayo,
quanto mas busco el esfuerzo.

Este. Pues ya que nada te sirve,
dexarte es preciso, viendo,
que mas tu pesar incito;
pues hablando en tu tormento,
no te curo la dolencia,
antes tus males te acuerdo:
nada pude averiguar,
mas ya las dudas me han muerto

De un Ingenio desta Corte.

3

Ben. Quieres que sola te dexé?

Bla. No, Fenisa antes de feo
desahogar mi afan contigo,
que aunque ha poco, q' firviendo
me estás, supo tu modestia,
y tu amor a vntiempo misano,
obligarme a que deti,
fiesse mi sentimiento.

Ben. Por tanto fauor, señora,
la mano te pido. *Blan.* El suelo
dexa, y escuchame vn rato,
este es mi mal. *Fe.* Ya le atiendos

Lu. Ya has oido que mi padre
al morir, dexó dispuesto,
que dentro de cinco años,
elixa espoto, fiadiendo,
que mi eleccion aprobarla
deua el maduro consejo
de mi tio Don Guillen.

Y que si vo en este tiem po
eligiere, y a mi tio
ler, catare mi intento,
pierda a Cataluña, y entre
a suceder desde luego,
Don Luis mi primo, sin que
pueda yo ponerle pleito.

Del Principe de Bearne
los rendimientos pudieron,
di. spues de muerto mi padre
algo conmigo, supuesto,
que sino llegué a estimarlos,
nunca dexé de atenderlos.

Creció su amor, y creció
mi atencion, y a passo lento
instancias adelantaua,
ya no me ofendia el ruego:
solicitava fauores,
no escuchana, ya desprecios

El tio, pues, que atendia
con el menor acouimiento
de mi cariño, no obstante
de pisaua harto quido,

Ambicioso a su interés,
y no a la verdad atento,
de mis aciertos mayores,
fue fabricando sus yerros.
Dixo, pues, que mi recato
era, porque ya en secreto
al Principe le auia dado
palabra de espoto, y esto
lo autorizó con testigos
infames que del cohecho
de las dadinas vncerse
dexaron, propuso al Pueblo
esta traicion, y le dixo,
que el caso del testamento
de mi padre auia llegado,
y que su hijo heredero
era ya de Cataluña.

En fin, el con todo efecto
de despojar me trató
deste Estado, mas resuelto
el de Bearne al castigo,
de tan fementido intento,
publicos carteles fixa,
dando a entender su deruedo,
que a quien quiera defender
esta traicion, cuerpo a cuerpo,
le esperaua treinta dias
en el Bors publico puesto
desta Ciudad, acauallo
con sus armas, concluyendo,
con que quedará el que venga
tenido por verdadero.

Llegó el plazo de salir
al desafío propuesto,
pero como la fortuna
siempre en los malos successos,
quanto mas con ellos lidia,
cobra en ellos mas aliento,
dispuso que a esta sacon
enferme el Principe, y fiero
el achaque se adelante,
tanto que, y aledme Cielo!

estado llegaste, mas
 de su dolencia el suceso,
 a que efecto, en pos har-
 endezirlo me detengo?
 Si torpe mi labio trille,
 parleras mis ojos tiernos;
 ni acierta a decirle el,
 ni a callarle aciertan ellos?
 Murid el Principe, y murid
 mi esperanza; ha como en esto
 la voz para pronunciarlo
 hizo ya el vltimo esfuerço!
 Deste acaso, esta desdicha
 mi tío tomó pretexto,
 para decir, que auia sido
 justa permission del Cielo
 para castigar, aun solo
 el amago del intento.
 Duño, pues de Cataluña
 se juzgaba, presumiendo,
 que no avria quien quisiese
 disputar ya su derecho.
 Mas Carlos, Conde de Virgel;
 movido de vn noble zelo,
 sin auerme visto nunca,
 vino a Barcelona, y viendo
 mi inocencia, y mi dolor;
 dixo que él al mismo riesgo,
 que el de Bearne expondria
 su vida, y fixando luego
 Carteles, en mi defensa
 gatan se obstaron en el puesto.
 Treinta dias esperò;
 pero nunca se atrevieron
 los traidores a salir,
 para lidiar con su esfuerço,
 con esto otra vez mi Estado,
 e instancia de todo el Pueblo,
 me restituyen: mi tío,
 ò ya irritado, ò temiendo,
 que obligada yo de Carlos,
 he de eligirle, hizo empeño

de advertirle, que no entrasse
 en Barcelona, pues esto
 pudo hazerlo, porque es
 Governador deste Reyno;
 hasta que me case yo,
 y para lograr su intento;
 y asegurar que me case
 con Don Luis su hijo, ha hecho;
 que con Estela su hija,
 trate Carlos casamiento,
 mas que entrasse en Barcelona,
 no ha querido concederlo.
 Aviendo oido esto solo,
 diràs; que de que me quexo;
 no diras tal, si es que escuchas
 la razon de mi tormento.
 O, ò he de elegir esposo,
 ò no elegirle, si quiero
 no hazerlo, vsará mi tío
 del poder del testamento,
 y me casará con su hijo,
 que es a quien mas aborrezco:
 si me resueluo a casarme,
 tanto en esto me violento,
 que la accion para intentarlo
 me falta, si considero,
 que por no ser de mi primo;
 es preciso el casamiento,
 del Principe de Bearne
 me acuerdo y quando me acuerd
 mas que el horror de aquel viuo
 puede el amor deste muerto.
 A Carlos, Conde de Virgel,
 tan obligado me maestro,
 que saltar a cto, saltar
 seria a mi nacimiento,
 pues olvidada de todo
 lo que en mi seruicio ha hecho
 del merito se aprouecha,
 solo para el rendimiento:
 a vno enemiga a otro amante,
 a otro obligada me veo,

ſi de vn odio quiero huir,
 en vna paſſion tropiſco,
 ſi a vna obligacion me ajuſto,
 vna ſinrazon encuentro.
 El Principe es quien robò
 mi alvedrio, que en lo atento
 de vna muger de mi ſangre,
 nadie lograra el trofeo
 de tenerle, ſino fuera
 robandole, que es muy cierto,
 que entregarle, es liviandad,
 pues quando obligue vn efecto
 harro es para que le roben
 preſtar el conſentimiento.
 Dezirte que quiero à Carlos,
 engañarte fuera, pero
 tambien ſeria engañarte,
 dezirte que le aborrezco:
 ſien o hallarme agradecida
 a hombre a quien amor no tégó,
 ò ſiento que amor me falte;
 para hombre a quien tanto deuo.
 Eſta, Fenifa, es la cauſa
 de todos mis ſentimientos,
 caſarme yo, es tirania,
 no caſarme de cierto,
 ſinrazon no amar à Carlos,
 quererle, impoſſible intento,
 caſar con mi primo, es rabia,
 reſtitirlo, grave empeño.
 Y aſi entre tantos peſares,
 dudas, impoſſibles; miedos;
 ſin olvidar mis cariños,
 con mi obligacion cumpliendo;
 porque a vitta deſtos males,
 no que de entre todos ellos
 mi diſunto bien que xofó,
 ni Carlos mal ſatisfecho,
 mi tio, y primo ofendidos,
 los Principes deſcontentos,
 moriré, y ſi me faltare
 puñal, cordel, ò veneno,

mi dolor me acabará,
 pues que no hazen falta es cierto
 cordel, y veneno, y puñal,
 donde eſtàn mis ſentimientos.
 Fen. No acierto a determinarme,
 pueſto que aſi llego a verte,
 ſi tengo que agradecerte,
 ò tengo de que quejarme,
 q̄ aunque el fauor te he eſtimado
 de referir tu tormento;
 quejome del ſentimiento
 que a mi pecho has trasladado?

Salen Carlos, y Sancho, ſaltando
 vnas tapias.

Sanc. Ya para entrar dimos ſalto,
 que eſtamos ſanos ſentiendo,
 mas yo agora eſtoy temiendo,
 mas que el ſalto, el ſobresalto.

Carl. Culla, Sancho, y no el temor
 te aſlija de vna caida,
 quando ſufro yo la herida
 del mas hermoso rigor.

San. Trequémós, pues, de dolores
 ſien, ſaltar ſomos traueſſos,
 y rompete tu los hueſſos,
 que yo ſu friré rigores;
 pero mejor ſe ha diſpueſto,
 ſeñor, que yo preſumi.

Car. Ha Cielos! Blanca eſtà aqui:
 Señora? Ela. Carlos, que eſte es?

Car. Señora, ſi tanta gloria
 la merece vn deſterrado,
 que aun mas q̄ de vna ro Eſtado
 lo eſtè de vueſtra memoria.
 Oy que a peſar del poder
 de vueſtro tio tirano,
 eſto que aqui en veros gano,
 no lo puedo ya perder.
 Oy que a veros he venido,
 deſpues de tantas auſencias,
 a que a mas de mis potencias
 ſeais objeto a mis ſentidos,

permitid, si es que no ofende
a vuestro oido mife,
que a mi voz oiga lo que
a mis suspiros no entiende,
mas si da mi pena al ruido,
que ya por la voz se manda,
quando piensa, que se ablanda,
se enfordece vuestro oido,
dezid, que la voz impida,
y mi queixa desdichada,
pierda por mal declarada,
pero no por mal oida.

San. No ay que callar tu passion,
si a piedad no se provoca,
y no puedes con la boca,
dila con el coraçon.

Bl. Pues, Carlos, como aqui entráis
oflado? quando sabeis,
(si es cierto que me queréis)
lo que en esto aventuráis,
tratad, señor, de bolveros,
si mitio, a Don Luis
saben, que a verme venis,
mirad, Carlos, que es perderos:
bolveos, que temo se ñor,
que si alguien a veros llega,
puede vna indignacion ciega,
obrar con vos vn rigor,
no malogreis mi aficion
por estar aqui vn instante:
que assi mi voz se adelante?
mal aya mi obligacion.

Car. Por esas tapias entrè,
ciego confuso, y turbado,
mas guidme mi cuidado
y assi, Blanca, os encontrè,
si ñe me, pues que gustais,
q̄ aunque assi compro vn disgusto
logro el hazeros el gusto
de que vos no me veais,
dezis que riesgo, y crueldades
me escuso vuestro favor,

mal aya amen el rigor
que se vultè de piedad:

Bl. Si que yo ño ño entendi
que os engañais aduertid,
pierda se todo, dezid
a voces que me quereis;
viuen los Cielos serenos
que yo misma. *Car.* Ea, no mas;
tened, que ariegaros mas,
no es ariegaros a mi menos.

Bl. Dezirlo yo; no es el medio
de obligaros?

Car. No señora. *Bl.* No?

Car. No, que con esto aora
os pierdo yo ño remedio;

Bl. Pues si codo os ofendo,
con dezirlo, y con cal arlo,
yo no se como guiarlo,
ni lo que quereis entiendo.

Car. Hazcis bien, q̄ a vn desdichado
nadie le entiende. *Bl.* Terrible
sois. *Car.* Soy muy infufrible.

D. G. Dóde a Blanca aueis dexado?

Bl. Valgame el Cielo que escucho?
mitio: ora vereis.

Ca. Razon, señora, teneis,
con que de pasiones lucho!

Bl. Bolver podreis, si mitio,
no es vè, yo os auisare.

Ca. Pues por donde entrè, saldè,
en vuestra palabra fio;
vèn Sancho. *Vase.*

Bl. A y congoxa igual!

San. Mucho temo saltos tafitos:

*Al querer huir aprisa; y turbado, cae
en el suelo.*

Valganme aquellos dos Santos;
que enseñan el orinal.

Sale Don Guillen.

d. Gui. Sobrina, mas quien aqui
en el sueo? *Bl.* Suerte escasa!

San. Soy el abañil de casa.

d. G.

De un Ingenio de la Corte.

7

Qui. Y a quien buscas?

Qui. Busco a mi,

que juzgo que estoy perdido.

d. Qui. Y lo que ay que hazer, q es?

San. De vna alcoba seis mil pies de pared, que se han caido.

d. Qui. Como escólido os he hallado mostrando miedo ciuil?

San. Como yo soy albañil, ando a sombra de texado.

d. Qui. Y que buscáis entre tanto?

San. A vn musico.

d. Qui. A v tema igual!

San. Es que tengo allá la cal, y vengo a que él me dé el canto.

d. Qui. Y essa obra, di, la adelantas

en estas huertas? San. Pues no,

destas huertas faco yo

para mis obras las plantas,

para estas plantas seis mil

escarpines duros quiero.

d. Qui. Pues que, también sois létero?

San. No señor, soy albañil.

d. Qui. Que dezis? San. Esto creed,

que yo vna pieza he labrado,

y desta pieza he sacado

vn lienço de vna pared.

Bl. Señor, no ves que es vn loco.

San. Essa es passion, y me honrais.

d. Qui. Harto buen humor gastais.

San. Si señor, gastole vn poco.

d. Qui. Vé sobrina, que va cuidado, quiero fiar a tu atencion.

Bl. Leyes tus preceptos son.

Vanse don Guillen, y Blanca.

San. De lindo susto he escapado.

Fen. Esperate tu àzia alli,

que has de lleuar vn papel. Vase.

San. Oye vsted Reyna, y con él

traigamè algo para mi,

al viejo se la he pegado,

para esto el ser loco es bueno,

pues si no es por mi barro,

no se la huiera clauado. Vase.

Salen Estelán y Don Luis.

Estel. Hermano, a questo es cierto,

de Blanca aquel hermoso desconcierto

de llanto, y de suspiros adornado,

la mina es, en quien copia su cuidado,

Carlos es el objeto

de su atencion, pero con tal secreto

gouierna su pesar, que en sus enojos

no manda sus passiones por los ojos,

que en su mayor tormento,

solo fia al silencio el sentimiento.

Carlos a mi me engaña?

aqui de mi furor, pueda mi saña,

que contra vn desatento fementido,

sea odio ya, lo que cariño ha sido,

no aunque así incito al labio,

siento solo mi agrabio,

que mi amor, que oy el tuyo recompensa,

siente tus zelos, mas que no mi ofensa.

d. Luis. Ausente Carlos logra tanta gloria?

Del Mallo Menos,

Estel. Bulcale, y le hallarás en tu memoria.

d. Lu. Porque así tu desden, Blanca, me trata?
no seas hermosa, pues naciste ingrata.

Este. Pues Don Luis, *d. Lu.* Pues Estela?

Estel. Ya que a ti, como a mi, este afán desvela?

d. Lu. Ya que en los dos halla este mal abrigo.

Estel. Aconseja el rigor, *d. Lu.* Busca el castigo.

Estel. Mi ofensa en ti tu saña substituya.

d. Lu. Harta me tengo yo, guarda la tuya.

Estel. Pues los dos ofendidos, *d. Luis.* Irritados.

Los dos. O quedemos vencidos, ò vengados.

d. Lu. Que es de faire.

Este. que es quedar corridos.

Los dos. No quedar, ò vengados, ò vencidos.

Estel. Tu aquí te esperó, que a esta galeria

Blanca baxará luego: pues ya el día

de la noche se rinde, a lo funesto;

porqué así nuestro padre lo ha dispuesto;

y mientras que procuran festejarla

los músicos, podreis llegar a hablarla,

tu, y el de Fox, que ya estará ausado;

a esta rexa saldrá. *d. Lu.* De tu cuidado

fió mi dicha. *Este.* Yo mi suerte fió.

d. Lu. Tuvo es mi mal,

Este. Ya mi dolor no es mio;

para el castigo tu pasión retira.

d. Lu. Tu amor olvida, y sí te falta ira;

mi ofensa en mi su saña substituya.

Estel. Harta me tengo yo, guarda la tuya. *vase.*

d. Luis. Pues que ya ha anochecido

aquí espero, sin duda no ha venido

aun el Conde de Fox, suerte dichosa

será, si llego a hablar à Blanca hermosa.

Sale Sancho,

San. Mi amo dexò vn criado al escaparse,

que me dixo, que aquí vendria a esperarse;

por sí es que algo tenia que anisarle,

y de Blanca vn papel traigo que darle;

y así le busco aquí, que allí está creo,

porque ù no me engaño, vn bulto veo,

mas quiero estarme oculto,

que fuera error; llegar a hablar a bulto;

De un Ingenio desta Corte.

mas mi indutria, saber quien es preuiene!

Hagase ázia él.

d. Luis. Sin duda es el de Fox este que vienes

Sanc. A señor, digo, es ora de audiencia?

d. Luis. El de Fox es, bien puede V. Excelencia

llegar, que ya de Blanca el Sol hermoso

saldrá luego el jardin. Sanc. O que famoso!

no es él, mas si turbado de aqui salgo,

sospechar puede este borracho algo,

y assi, al son que me ha hecho

baylar quiero, y dexarle satisfecho:

pues si Blanca saliere,

dezid, por vida vuestra que me espere:

d. Luis. Pues que aora a bolveros os obliga?

Sanc. Tengo vnos dolorcillos de barriga,

y fino alargo el passo,

temo no me suceda algun fracaso.

d. Luis. Y esso a Blanca dirè?

Sanc. Tal no se nombre,

que juzgarà que soy vn pobre hombre,

si vè qua oy entre tantas vanidades

llego yo apadecer necessidades:

besos la mano, a risa me prouoco.

d. Luis. Guardaos el Cielo; este hombre viene lo-

Sanc. Esperate aora aqui retirado, (cof

pues que ya me librè deste barbado.

Retirase Sancho y sale Carlos.

Car. Dos hombres estàn parados,

y al verlos soy dudoso,

porque no sè qual es Sancho,

Sanc. Allí viene vn hombre solo,

puede ser que sea mi amo,

y porque no llegue al otro,

si el es, yo le llamo en duda.

Cecea Sancho.

Car. Es Sancho?

San. Sancho soy. Car. Como?

San. Dexa el como, y vn papel

toma, y mira el modo

que ha de auer para leerle.

Car. Ai a la entrada del soto

Beltran, y Lope me esperan

y debaxo del emboço

de la capa vna linterna

que trax esse dixè,

San. Ignoro la senda. Car. Siguieme.

Sanc. Pues vamos, y fabraslo todo.

Vanse y sale el Conde de Fox.

Con. En medio de las tinieblas

busco las luzes que adoro.

d. Luis. Ya buelve el Conde, mas yo

de lo que ha dicho me corro

tanto, que no pienso hablarle

en ello. Ca. Ya reconozco

que està Don Luis esperando,

Don Luis?

d. Luis. Aun el Cielo hermoso

de

de Blanca no ha manecido.

Con. Mientras el jardin su adorno
florido para su Aurora
preuiente, spero gozoso
substituendo al deseo
el officio de los ojos,

Salte Carlos.

Car. Blanca me escriuè, que pues
irme esta noche es forzoso,
aunque ha de hablar con D. Luis
y el de Fox, buscarà modo
parà hablarme, que pues baxa
con Musicos, y el conito no
de esta galeria, saca
ventanas, a vn lado, y à otro;
Don Luis, y el Conde estaran
al otro lado, y mi ahogo
desde aqui podrè dezirle,
y ella oïrle, y en sonoros
acentos harà cantando
responderme; mas ya oigo
los instrumentos, aqui
oculto estarè de todos.

Suenan instrumentos.

Co. Ya viene Blanca. **d. Lu.** Ya viene
a que en el jardin dichoso
las flores que hurtan sus manos,
las restituyan sus ojos.

Ma de auer en medio, arrimado a los paños, vn cabo de galeria: con tres ventanas, vna àzia el patio, otra q̄ mire a vn lado del tablado, otra al otro, sale Blanca dentro. y se sienta de modo que vea y Carlos está en la vna de vn lado y D. Luis y el Conde a la otra del otro lado y los Musicos cantan.

Niñ. Guardaos Zagales no os veçã
del amor lo cariñoso,
y mirad y advertid, y juzgad
en sublando soborno,
que yndesdichado serã,

si auo llora desdichas
el que es mas dichoso,

B. r. Ca. Nadie apetezca las dichas
de amor, pues el mejor logro
es hallar el escarmiento
en manos del alboroco,
no en la voluntad asisten
los tormentos de amor todos;
que el dolor de la memoria
es mayor mal que los otros.

Mu. Guardaos Zagales, no os vengã
del amor, &c.

d. Luñ. Ya q̄ a vos, señora, os deuan
oy mis sentidos absertos,
viendose fauorecidos,
quedar todos embidiosos,
los ojos de los oïdos,
los oïdos de los ojos,
que mientras el vno goza,
parece el otro en el ocio,
pues quando os oigo, no os veo,
y quando os miro, no os oigo:
permitidme a mi cuidado
igual dicha, que era impropio
que estè contento vn sentido,
y estè vn coraçon que xoso.

Bla. Poco vuestro amor os dene,
que el negarse a los ahogos,
es mas que no la fuerza
querer el descanso propio:
di, Niña, que estè lexos
la musica, y armoniosa
sus acentos se oigan siempre
distantes, y callen solo
quando cante Niña, pues
gusto de oïrle.

Cantan los Musicos

Car. Pues no oigo
hablar a Don Luis, ni al Conde
no me oiran ellos tampoco,
no sè, señora, si hazer
à mi pena este soborno,

es obra de tu piedad,
 o es efecto de tu enojo,
 que aunque la dicha de verte
 es grande, es tanto el ahogo
 de ver a los que me ofenden
 igualmente venturosos,
 que me olvido de mi dicha
 con esta embidia que formo.

Can. Be. Nadie sienta en los fauores
 del dueño a quien sirue ansioso,
 si él logra los voluntarios,
 que otro tenga los forçosos:
 que aunque es verdad q̄ a la vista
 parecen fauores todos,
 los vnos los dà el cariño,
 y el cumplimiento los otros.

Los Musicos han de cantar siem-
 pre, mientras no cante Bernarda.

Ca. Razon tiene Blanca, pero
 no ay razon para vnos zelos,

d. Lu. Por mi maadò cantar Blanca
 esto, pues que reconozco,
 que si el de Fox lo preciso,
 yo lo voluntario logro.

Co. O como en la voz que escucho,
 feliz mi dicha mejoro,
 pues a este dà el cumplimiento
 quando a mi lo cariñoso!

Car. Ya, señora, estoy temiendo,
 aun mirando lo que adoro,
 el irme donde no buelva
 tan presto a ver vuestros ojos;
 que estan corta mi fortuna;
 que por crecer mis ahogos,
 aun en el bien que poseo,
 haze que halle mas apoyo
 el temor de que le pierdo,
 que el gusto de que le gozo!

Car. Ber. Nunca el temor venidero
 del bien presente sea estoruo,
 que este es ya dicha, y aquel
 puede no passar de antojos

d. Lu. Pues ya que assi assegurais
 los temores, que yo propio
 en la fragua de mis dudas
 con mis escarmientos forjo;
 faltan mis desconfianças,
 pues hallo que fuera impropia,
 juzgarme yo desdichado,
 haziendome vos dichoso.

Bla. Que bien entiende este necio
 mi intencion, mal me reporta.

Con. Yo aunque no creo q̄ conmigo
 habla aquella voz remoto
 estoy tanto de las dichas,
 que el consuelo que la oigo
 quiero hazerle mio,
 aunque juzgue que es de otro,
 pues disimulo el fauor
 mas la obligo, y la soborno.

Bla. Sin intencion cantò Nise,
 con que su acento ruidoso,
 ni para alguno es fauor,
 ni para nadie es oprobio,
 mas ya mitio me manda
 que dexé este sitio hermoso;
 y assi obedecer es fuerza.

d. Lu. A vuestra obediencia prometo
 nuestro rendimiento este

Bla. Guardaos el Cielo.

d. Luis. Amor, ser de
 no es ès a mi efecto mudo.

Con. Amor, ya en ti me transformo.

Vanse D. Luis y el Conde
 Bla. Ya, Carlos, podeis hablar,
 solo estais ya. Ca. Venturoso
 mil vezes yo, pues consigo
 ver ya la deidad que inuoco.

Bla. Veis como pagar procuro
 lo que os deuo?

Car. A sumpto heroico
 seràn de vuestras piedades
 mis rendimientos, asombro
 feliz mi dicha serà

si llego surcando golfos
à la cumbre de embidiado
del abismo de embidioso.

Bla. Gracias a Dios que vna vez
no os quexais ya Carlos.

Car. Como
me he de quejar si esto hazeis:
mas quando, señora, al colmo
llegarà mi suerte, quando
vendrè a veros? *Fin.* Cuidadoso
tu tio àzia aqui se acerca,

*Apartase Blanca alborotada, y van
se entrando ella y Fenisa.*

Bla. A Dios Carlos.

Car. Que hazeis loco
me dexais: sin responderme
os entraist furias arrojò,
quando he de bolver a veros:
ni aun bolveis si quiera el rostro.

Canta Bernarda.

Amor no os quexeis, que presto
sabrà mi cuidado propio
restituiros la villa,
si agora os venda los ojos.

Car. Presto: ya no espero mas.
Buelue.

Bla. Agora otra vez os respondo
que presto.

Car. Sois a quien deuo
el ser. *Bla.* Vei como quexo
estavais ya. *Car.* Es verdad,
mas ya, señora, propògo.

Fen. Tu tio otra vez. *Bla.* A Dios.

Car. Pues escuchad.

Bla. Nada os oigo. *Car.* Solo os digo.

Bla. No es posible.

Car. Que mañana. *Bla.* Fuerte arrojò!

Fen. Mira que llega.

Bla. A Dios Carlos.

Car. Ya se ha entrado, y ya el sonoro
acento se vâ alexando,
amor, tu crueldad conozco,

puesto que me das las dichàs
para quitarmelas solo.

Mientras representa esto Carlos,
empieza à cantar Bernarda el estri-
llo con que empezauan los mu-
sicos, que dize.

Guardaos Zagales, no os vençã.
Y prosiguen los musicos, y represen-
tando, y cantando se acaba la
jornada.

SEGUNDA. IORNADA.

Salen Blanca y Fenisa.

Fen. En fin, señora, mas bien
te vaya en tu amante empleo:

Bla. Ya vâ Fenisa el deseo
triunfando de mi desden,
que al mirar mi obligacion;
ella es quien mas me conuençe;
a que si al amor no vence,
vença al desden la razor:
y puesto que en Carlos durã
la fee cen que a amante adora,
sea amor razon acra,
si ha sido siempre locura.
Si mi amor embarazaua
la oposicion que tenia
a Carlos, y esta impedia
el fauor, que deseaua.
Aliente se su constanciã,
que aunque no ha llegado a ser
querido, bueno es auer
vencido mi repugnancia:
llamaste a Sancho. *Fen.* Ya està
como mandaste quisado,
y fino me he engañado,
aqui viene Sancho ya.

Sale Sancho.

Sanc. A tus pies tienes a Sancho;
que sinti, mi nombre arrojò,
mas quando a tus pies me ecojo

de nuevo otra vez me ensancho.

M. Yo Sancho à llamarte embiò
por si a Carlos satisfago,
y pues con mis Damas hago
a los años de mi tio
vna mascara, y dançar
de mascara se concede
à qualquiera, Carlos puede
tambien de mascara entrar;
tu, pues, de aquesto le auisa,
pues tanto verme desea,
y porque mejor te crea
le escriuo vn papel, Fenisa
dale el papel.

San. Pues estàs
con Carlos mi amo tan franca,
dame a mi essa mano blanca,
ya que esse papel me dàs,
que aunque le escrias en él
yo por la mano le gano,
que él lleua vn papel de mano,
y vna mano de papel.

Bla. Como sin verme estos dias
has estado?

San. Yo harto clamo,
mas no he podido, que mi amo
anda con melancolias,
ya mi me tiene aturdido,
mas cierto que con su enfado
està a ratosazonado,
sino tocara en podrido.

Bla. Pues quien supena apresura?

San. Buena es essa por San Iuan,
quando sobre ser galan
està hecho vna basura:
por ti todo es suspirar,
y por ti (aunque mas me riñas)
tiene en sus ojos dos niñas,
que no hazen sino llorar.

Bla. Por mi? (que locura!) esse
sentimiento no es por mi,

San. Para que es esto, si a ti

no te pesa; aunque te pese.

Bla. Pues que dize?

Sanc. Marauilla

susllanto. *Bla.* Chanças donofasq.

San. Su llanto habla, y dize cosas
que no estàn en la cartilla.

Fen. Parece que sus enojos *Apd*
oyen mas compadecidos,

mas que entra por los joidos,
lo que no entra por los ojos?

Sanc. Parece que de escuchar *Apd*
esto gusta, y pues lo infero
en manos està el pandero,
que le sobra bien tocar.

Bla. Pues de que habla?

Sanc. Aunque tè assombre.
èl tu nombre, solamente,
nombrà, y tan continuamente,
que es hablador ya de nombre,
y aluerle assi conseruar
este nombre que apetece
tanto en la boca perece,
que no te puede tragar.

Bla. Y essa es su pena?

San. Si escuchas,

conocerás que esta es;
y no es esta sola, pues,
della nacen otras muchasi
ha mandado recoger
la moneda; y da constante
en que ya de aqui adelante
solo Blancas ha de aver
Pobre esta ya Virgel por ti,
porque como haze importuno
correr las blancas, ninguno
tiene ya vn maravedi.

Tu eres causa, y tu fauor
de que en Invierno, y Elio
ò perezamos de frio,
ò rabiemos de calor.

Dexa en el Invierno francas
las piezas, y dezir ossa

que en Inuierno no ay tal cosa,
como las paredes blancas.

Cl. Tu gastas famoso humor;
esse precepto es tirano,
y en verano? *San.* En el Verano
es muchísimo peor,
a todos la nieue estanca;
nadie a beberla se atreue,
porque el dize, que la nieue
como ha de enfriar si es blanca?
y como con él no ay riñas,
ayer que esto publicaron,
al oirlo se quedaron
eladas las garapiñas.

Blancas quiere, y pone penas
a quien este gusto impida;
pena ha puesto de la vida
a quien para hijas morenas,
y como solo le alegra
lo blanco, vn pregon ha echado
que no quede en su Condado
vn hombre de capa negra.
La blancura es su destiz,
desuerte que con afan
se irá tras vn Sacristan
si lleua sobrepelliz:
mas yo le digo, essa pena
tuya el coraçon me arranca;
hombre, repara en que Blanca
es blanca, pero es morena.

Bl. O que bien lo has pondetado!
pero quanto has añadido?

Bl. Pues yo aun callo lo crecido;
solo he dicho lo menguado:
mas voime, a que estas noticias
tenga por mi, que si acaso
lo sabe de otro, en tal caso
perderè yo mis albricias. *vase.*

Fen. Parece, señora, mia
que gustauas que dixessen
las locuras con que Carlos
templa el dolor que la vence.

Bl. No se si gustò fenisa;
pero sè que no me ofendè;
mas la vanidad harà
lo que el cariño no hiziere.

Sale Estela.

Est. Ya q aplausos, Blanca hermosa,
oy tus fauores precuienen
a los años de mi padre,
dia es de que hagas mercedes,
y pues el amor que a Carlos
tengo no ignoras, deberte
quisiera, que con mi padre
ajustes, que breuementè
nuestros casamientos haga,
que si con veras lo emprendes
a Carlos le lisonjeas,
quanto a mi me fauoreces.
Oy mi padre me mandò
que esto a Blanca la dixesse,
pues lo que él mismo desea
quiere que ella se lo ruegue.

Bl. El ajustar conveniencias
tan grandes, siempre requieren,
mucho espacio, y gran cuidado,
y quando yo, solamente,
diuertir quiero a mi tio,
que no es razon me parece
que el gusto de su alborozo
con vn cuidado le inquiete;
essa necia me ha causado,
que confada que viene,
que fuera, que me obligara
ello, a que a Carlos quisiesse.

Vanse Blanca, y Fenisa.

Est. Mal pudo disimular
Blanca lo que el pecho siente:
ha traidor Carlos?

Sale Sancho.

San. Pregunto,
señora, y si acaso vienes
mas ay que se ha buerto el vino
vínago. *Est.* Sancho, que quiere

Dezia yo, que si acaso
Carlos venir podrá a verte,
porque él lo está deseando,
pero Blanca es vna sierpe.

Este. Pues qué, Carlos teme a Bláca?

Sanc. No digo yo que la teme
en quanto hombre, mas en quanto
a la deidad que ella tiene
me parece que el Carlillos
la teme Christianamente,

Este. Tu le lleua este papel,
que eserito le auia y le aduierde
que de mascara mañana
entrar en Palacio puede,

ya que assi nada auenturá,
pues no podrá conocarle,
assi se lo eserino, toma

el papel. Sanc. Como vn cohete
iré, y le pondré en sus manos,
yo he escapado. Est. Pero tente,
que he de añadir otra cosa,
dame el papel.

Sanc. Que me enmielen
si yo sé qual es el fuyo,
que le he puesto juntamente,
con el de Blanca, y si aora
le trueco, pagaré el trueque,
mas quiero ver por el tiempo,
si es que podré conocerle.

Este. Que hazes? Sa. Es que otro papel
lleuo aqui. Est. Otro papel tienes?

Sanc. Borracho estoy, señora,
es vn papel de alfileres,
y otro papel de color,
y aunque entrambos son papeles,
que sean papeles no importa,
mientras no sean villanos.

Este. Dame el mio Sancho, acaba.

Sanc. Este es sin duda, porque este
tiene mas cuerpo, y el otro
de Blanca mas alma tiene.

Est. Ay de mi! porque mi hermano,

verte Sancho, presto, vete,
que luego embiaré el papel
enmendado. San. Eres prudente
buelto tenga yo el juizio,
buelto al cogete el copete,
y el estomago rebuelto,
si yo mas acá bolviere. vase.

Este. Pero parado se ha hablar
mi hermano, mientras no viene
abriré el papel, por ver
si mi cuidado preuiene
a Carlos la seña, en que
mañana a de conocerme.

Abre el papel

pero que miro: ay de mi!
letra es de Blanca? ò a cue!
furias brotan, ya mis labios,
veneno mis ojos vierten,
mas templese mi furor,
hasta llegar a leerle,
quizá hallaré en sus renglones,
mas que tauores desdenes.

Lee. La mascara de los años de mi
tio es mañana, y para que no vi-
vais tan desconfiado de mi, os au-
iso que podreis hablar, y dançar cõ-
migo, que el emboco de la masca-
ra asegura el riesgo de que os con-
nozan,

Que esperan ya mis enojos?
traidora Blanca, tu quieres
à pesar de mi cariño
ebrar lo que mas me ofende,
pues no ha de ser vine el Cielo,
porque mis iras crueles,
aunque yo quede sin Carlos
han de perderle, y perderte,
a mi padre he de auisar,
porque mañana quando entra
Carlos de mascara pueda
conociendole prenderle,
pues con pretexto de que

teme que este Estado alme
el entrar en Barcelona
mi padre no le consiente,
esto ha de ser, y mis zelos,
pero ya mi hermano viene,
fabrà sus zelos, porque
tambien su intento fomenta.

Sale Don Luis.

d. Lu. Hermana ya que quedamos
en que los dos, juntamente,
nos vengassemos de Carlos,
oy que mi desmayo crece
a vista de mis sospechas,
te dirè lo que resuelven
mis zelos. *Est.* Pues tente, y antes
que me digas lo que emprendes,
passa por esse papel
los ojos atentamente,
veras si es justo que crezca
la passion que te enfurece,
y en auendolo leído,
harè lo que resolvieres,
con esto ineito su enojo,
valedme cielos, valedme. *Vase.*

*Mientras dize los vltimos versos,
lee el papel Don Luis.*

d. Lui. Espera Estela, señorã,
y dare vna, y mil vezes
el alma toda en albricias,
Blanca tan esquiua siempre,
oy tan piadosa con migo,
pues me escriue, y fauorece:
Loco de contento estoy,
no en vano Estela me aduertè,
que antes de irritar mi saña
aqueste papel leyesse,
pues cuerdamente preuino,
que era fuerza que me temple
en auendolo leído,
voime, y ninguno ha de verme
de aqui a mañana, que no
quiero que nuevo accidente
malograr pueda este gusto,
y para que le celebre
como quiere mi cariño,
y mi atencion como debe,
ninguno ha de embarazarme,
que para gusto como este
me he menester a mi todo,
y aun assi mal se encarece,
quien esperò tal fortuna:
sin mi esta dicha me tiene. *Vase.*

Sale Sancho.

Sanc. Por aprissa que he venido *saludo*
ya encontrar a mi amo no he podido,
que èl sin duda la fiesta ha adiuinado,
y ha querido venir sin ser llamado,
y puesto que ha venido, aqui es preciso
venga a parar, donde este alegre auiso
podrè darle, y por si es que se ha trocado
el papel con Estela, mi cuidado
para que èl mi ignorancia no la vea
harà de modo, que el papel no lea,
aunque ser el de Blanca, a questo es llano,
porque este es el papel de aquella mano.

Sale Carlos.

Car. Luego que supe que oy mi Blanca hazia
de mascar a vn festin, como podrà

De vn Ingenio desta Corte.

17

el riesgo de mi estado, y mi persona
suspender mi jornada a Barcelona?
Y assi, vengo, sintiendo el rigor fiero
de no auerme auisado, quando muero,
sin temer el dolor de mis enojos,
mariposa al incendio de sus ojos.

San. A zia alli vn bulto està, y me dà cuidado,
viue Dios que si es hombre, es abultado,
à zia èl atento irè, que yo no veo,
pero si atento voy, que yerro creo,
que si este es virtuoso, es euidente,
que no ha de holgarse de que yo le tiene;
Esta es piedra, este es golpe, y por san pito,
este es mi callo, no es sino mi grito,
esta es esquina, estos son deslizes,
esto es auer quedado sin narizes,
este es vn tropezon, valgame el Credo!
esto es, Iesus.

Topa con Carlos

Car. Que es esto? *San.* A questo es miedo,

Car. Quien eres hombre: di. *San.* No se acelere,
a preguntarlo voy, vsted me espere.

Car. Pues se va mi atencion callar preuiente,
que el no ser conocido me conuene.

San. Al irme yo, èl quedarse determina
q' apostamos que este hõbre es grã gallinã
y aora, pues la causa lo consiente,
yo quiero ver si acierto à ser valiente,
con espadas la mano aprobar llego,
porque esto de las armas todo es juego.

Car. Azia mi otra vez buelue con aliento,
conocerme querrà, escufarlo intento,
Cauallero, veed passe su camino,
que ya mas que curioso le imagino,
passe que en vano intentã que me nombre;

San. Señor no passo que me hago hombre;

Ca. Pues que intenta:

San. Ignorancias escufadas,
daros galante algunas cuchilladas;

Ca. Y esso que es facil el obrarlo infiere?

San. Si, que yo puedo dar lo que quisiere.

Ca. Mire que no le importa. *San.* Me acõseja:
solo ay que el Angelito es vna obeja,

Del Mallo Menos.

juro a Dios que es gallina, es evidente,
y que yo sin saberlo, era valiente.

Car. Mire que no podrá. *San.* Mas no me garle,
voto a Christo que pueda.

Car. Qué? *San.* A gotarle!

Car. Vergante, así castigo tu insolencia.

San. Ay les vs! Confesion, y penitencia.

Car. Hombre, que pides?

San. Vsted está de espacio,

y hablar no puedo, vayase a Palacio,

y traigame vn galán buen cortesano,

para que me confiese por la mano.

Car. Esta voz no es de Sãcho: à hablar se atreue:

es Sancho: *San.* Soy el diablo que te lleue.

hombre, conmigo intentas pataratas:

fino es por mi, por Christo que me matas:

Car. Que buscas a aqui. *San.* A buscarte vengo.

y así muy bien merezco lo que tengo.

Car. Que ay de Blanca?

San. Que Blanca está endiablada.

Ca. Con quien? dime lo presto.

San. No sé nada. *Car.* Con quien?

San. Contigo. *Ca.* De tu voz no fio.

San. Ai te escriue vn papel de desafío.

Car. Dame los brazos, pues mi vida alientas.

San. Hombre del diablo abracas, ò rebientas:

para que estando a escuras le has abierto:

Car. Dóde hallaremos luz? *San.* No sé por cierto.

Ca. Con las tinieblas mis deseos luchan!

San. Tente, porque instrumentos ya se escuchan,

no pierdas tiempo en leer lo que te escriue,

porque todo se encierra en que apercibe

esta noche vn festin, que venir puedes,

y dançarás con ella, porque quedas

agradecido puesto que te avisa,

despues desto me dixó a mi Fenisa,

que sin que Blanca, hermosa, sepa nada,

la pondrá en el sombrero vn lazada

de nacar, porque puedas el primero

conocerla en la seña del sombrero,

y así, pues el papel tus atenciones;

le han podido leer en mis razones,

o tra

De un Ingenio desta Corte.

y otra vez instrumentos se han oido,
fube, y entre la bulla introducido
lograrás al entrar mas recatado,
así que el papel lea he embaraçado.

Apñ

Ca. Dizes bien, y pues traigo prevenida
mascara ya, pondremela. San. Combida
este son a dançar a los difuntos.

Ca. Sigüeme, y entraremos los dos juntos,
conocisme.

Vanse y salē Musicos Blanca, Es-
tela, Fenisa, Don Guillen, Don
Luis y el Conde de
Fox.

Por. Quien sois vos?

San. Soy vn Principe Esträngero.

Po. De donde sois?

San. De Tolü. Por. De Tolü:

San. Que os admirais?

Por. No señor, como os llamais?

San. El Principe Flanchicü.

Por. Y al festin venis a solas?

San. Que gentiles desvarios,
quando traigo cien Nauios
cargados de cabriolas.

d. Gui. Los instrumentos, primero
vayan la fiesta empezando,
para que ir pueda sacardo
a vna Dama vn cauallero.

Tañeny cantā los Musicos la co-
pla q̄ cantaron quando salieron las
damas estā sentadas y han de ser
quatro, y si le n aun tiempo azia
ellas, Carlos D. Luis, el Conde y a
cho y D. Luis saca a Blanca, Carlos
a Estela, Sancho a Fenisa, y el Conde
de adtra ponense delante dellas,
hazen las sus reuerencias y toman-
dose de las manos empiezan adan-
çar a vn tiempo.

d. Lu. Mi amora Blanca preficre.

Ca. Por esta seña me guie.

Con. Mi dicha mi eleccion fio.

San. Buena es esta sea quien fuere.

Bla. Veamos si aora os quexais
quando por mi auiso os vso.

d. Lu. Aun en todo mi deseo,

Musi. A celebrar vnos años
la diuina Blanca asiste,
porque entre tantos Eñeros
se admiren aun mas Abriles.

d. Lu. Estela me ha dicho, que
Carlos de Blanca llamado,
aqui ha de estar disfrazado,
con que si es esto podrè
valiendo me de cautela
prenderle, vèl al mirarle,
sin libertad, por librarse
se ha de casar con Estela.

Bla. No me acaba de assentar
este sombrero. Est. Este prueba
Truecan sombreros.

Fen. La seña que Estela lleua
a Carlos le ha de engañar.

d. Lu. Dançare con Blanca bella
pues mi fee la conoció.

Con. Quando serà Blanca: que yo
quisiera dançar con ella.

Salē Carlos y Sancho, y a Sancho
le dize vn portero.

Ca. A buen tiempo hemos llegado.

Tar. Donde vais vos?

San. A dançar.

Po. Bolverse, porque aqui entrar
no puede ningun criado.

San. Que es criado majadero,
yo soy criado de Dios.

no cabe lo que me honrais.
Bla. Porque no sea notado,
 que danceis con otra quiero.
d. Lu. Esta advertencia prefiero,
 a la honra de ser llamado.
Car. Pues me auisasteis, preciso
 es que os lo llegue a estimar.
Est. Vos sentireis que a faltar
 llegaste el mejor auiso.
Co. En vos mi dicha imagino.
Fen. Y vced, Rey, nada pronuncia;
San. Esta mano, mas anuncia
 escoba, que no abanico.
Blan. Mirad, que han de conocer os.
d. Lu. Ya esta mudança se acaba.
Ca. Ya mi amor mi dicha alaba.
Est. Muy bien me estara el creer os.
Dexan de dançar.
Bla. Pero mi temor rezela
 que es D. Luis a quié he hablado.
Ca. Pero Sancho me ha engañado,
 que es la del nacar Estela.
Bla. Pues con Estela dançaba,
 avra por ella venido.
Ca. Pues a otro Blanca ha elegido,
 ya toda mi dicha acaba.
Bla. Que nuevo afecto despierta
 en mi pecho a questa injuria.
Ca. Aqui de toda mi furia,
 salio mi esperança incierta.
d. Gui. Lograre aqui mis intentos,
 que ya sin duda ha de estar
 aqui Carlos, ea, a tocar
 buelvan ya los instrumentos.
*Bueluen a tocar, y bueluen a sacar
 los galanes a las damas, Sancho, y el
 Conde a las mismas que antes, y Car
 los a Blanca, y don Luis a Estela, y
 empiegan a dançar, tomandose
 tambien de las manos.*
Ca. Porque para mas enojos,
 hazeis que el iuferno esté

de zelos; donde se vé
 el Cielo de vuestros ojos.
Bla. No esse cuidado os desvela,
 vos estareis engañado,
 con Estela auéis dançado,
 y assi que os responda Estela.
Ca. Fue engañó, mas por mi daño
 dançasteis con mi enemigo.
Bla. Engañó Carlos; yo digo
 que no es sino desengañó.
Ca. Yo Blanca vine por ti.
Bla. Lo cierto es, que yo os llamé.
Ca. Que eras Estela juzgué.
Bla. Lo que yo sé, es lo que vi.
Ca. De zelos furias arrojó,
 al ver aqui su desvío.
Blan. Este sentimiento mio,
 parece que es mas que enojó.
d. Gui. Ya es buena ocasion, para
 no paiseis mas adelante,
 y todos al mismo instante
 las mascararas os quitad.
Bla. Ay de mi, que escuchó cielos!
 ya es bien que mi pena crezca.
Car. No ay rigor que lo parezca,
 si viene tras de vnos zelos.
Bla. Ay muger mas desdichada!
Car. Ya mi esperanza fallece.
San. La mascara me parece,
 que para en encamisada.
Ca. Yo sin Blanca! loco estoy.
Bla. Ya me has costado suspiros.
d. Gui. No acabais de descubrir os?
Car. Si por mi lo hazeis, yo soy.
d. Gui. Carlos, vos aqui; pues como
 no obedecis los preceptos,
 que como Governador
 desta Corona os he impuesto;
 y no solo os contentais
 con quebrantar mis decretos;
 sino que a mas desta culpa
 codicioso, è desatento.

quereis despojar a Blanca
de su estado, pretendiendo
vniros con el de Francia
para lograr vuestro intento,
esta noticia he tenido,
y hasta que cuerdo, y severo;
ò logre yo el desengaño,
ò halleis vos el escarmiento,
es preciso que yo Carlos
me valga de quantos medios
ha establecido el poder,
y la industria ha descubierto.

Est. Aunque ofende mi cariño,
ya aora su pena siento.

Blanc. Si no mi estoy, y creo que
mi turbacion manifiesto
en mi semblante, *d. Lu.* Culpado
estais, pues estais suspenso.

Car. Que a ver a Estela he venido
llamado dire, pues creo
q̄ el juzgar que aqui por Blanca
vine, ha irritado su pecho.

d. Gui. Que respondeis?

Car. Que otra culpa
mas que estar aqui no tengo
y que he venido llamado,

Bla. Ay Cielos! mayor mal temo,
ha traidor! así publicas
favores que a tu secreto
le he mi obligacion.

d. Gu. Quié os à llamado, el mesmo
hize mayor su delito
si dize q̄ Blanca, *Car.* El dueño,
a quien mi afecto dedi co

Bla. Que mas desengaño espero
de que soy yo de quien habla:
vença, lo ayzado à lo atento,
Carlos, si os hallais culpado,
mal lo enmendais, quãdo atiende
a que publicar quereis
los favores que os he hecho,
la obligacion de muger.

me obliga aqui à propeneros
que profanar en Sagrado,
nunca es disculpar vn yerro;
antes si el favor dezis
os culpais mas, pues es cierto
que hazer sabrà vna traycion:
el q̄ ya vna infamia ha echo.

Car. Blanca piensa que la culpo,
señora, yo a nadie ofendo,
con dezir que a ver a Estela
que es el dueño a quien venero
he venido.

Blan. Ha falso amante!
pagarasme esse desprecio:
pues en vn riesgo me pones,
quando me libras de vn riesgo
mas si antes me despeñè
aora enmendarlo quiero.
y pues sucede este acaso
sálga de vn yerro vn acierto,
en la atencion demi prima
mal cupiera esse pretexto
de que tu culpa se vale,
y antes de oirte, temiendo
que este Sagrado intentasses
profanar, quise tu acento
reprimir, mas ya en tu labio
ninguna verdad espero.

d. Gui. Mucho siente Blanca, mas
que serà esto; zelo, ò zelos;
aver si trae el papel
de Blanca, a quesso es incierto,
que aqui con otra intencion
entrasteis, mas sacad luego
los papeles que traxis
por si hallo mas luz en ellos.

Car. Obrais como poderoso,
y yo como prisionero;
que fino. *Bla.* Carlos se pierda
si sus iras no detengo
es, mostrad los papeles.

Ca. q̄ he de hazer? Valedme Cielos

Del Mai lo Menos.

2
pues solo el papel, que Sancho,
de Blanca me ha dado tengo,
que hasta aora no he podido
leerle, y si este le muestro
à Don Guillen, es la vida
lo menos, si à Blanca pierdo.

d. Gui. No los enseñais. *Car.* Assi
parte del peligro enmiendo,
à vos yo no he de entregarlos,
solo como ozco por dueño
de esta Corona à su Alteça,
y a su Alteza los entrego,
mirad, Blanca lo que hazeis,
que esse papel es el vuestro.

Dale a Blanca vn papel.

Bla. Ay de mi que es lo que dizes?
yo propia mi mal fomento,
mas vano ay remedio, esse

*Abre el papel, y veele, y buelvelo
à cerrar.*

papel, mas que es lo que veol
esta no es mi letra, y pues
permite esta di ha el Cielo,
porque no sospeche algo
de mi entregalle pretendo
a mi tío: Ved, señor, el papel.

Dafle à D. Guillen.

d. Gui. O quanto temo,
lo mismo que solicit!

Ca. Que estuyo, Blanca, ¿has hecho?

Lee aparte D. Guillen.

*Esta noche ay fiesta en Palacio, de
mascara podeis entrar en el y dan
çar conmigo pagadme el aviso con
venir temprano.* *Estela.*

Vive Dios ¿me ha engañado
mi hija Estela, temiendo
que su liviandad culpasse,
si la sabia y supuestio
que Carlos, verdad ha dicho,
yo me doy por muy contento,

de que aya venido à vér
à Estela, pues ya con esto,
claramente dà a entender
que gusta del casamiento,
y assi yo he de defenderla
agora, buscando luego
modo con que Carlos pueda
lograr su intento, y mi intento.
Yo estoy muy alborozado
de ver que es aviso incierto
el que alguna embidia infame,
me diò por descomponeros,
pues este papel confirma
que estais sin culpa,

Car. Que es esto?

quando su enojo speraua,
su templança experimento?

Est. Que es lo que intenta mi padre?

d. Lu. Cielos, ¿es lo que estoy viendo?

Bla. Después de la tempestad,
que dicha es llegar al puerto.

d. Gui. En fin, para concluir,
de tratado los conciertos
preciso es hablar à Blanca,
y aora porque su pecho,
con Carlos se irrita, es bien
darle el papel, que ella viendo
que por Estela ha venido,
Carlos se ha de enojar, esto
que he averiguado, es razon
que vos lo sepais, leldo,

*Da el papel à Blanca, y Blanca le
empieça a leer*

Y en aviendolo leydo,
en vuestro quarto os espero,
que tengo, Blanca, que hablaros?
Carlos yo bolverè a veros, *vase*

d. Lu. Luego bolverè a estimar
à Blanca lo que la debo. *Vase*

Con. Mañana a Blanca hablarè. *Va*

Est. A mi padre hablar deseo,
Porque me declara tantas

crig

enigmas q̄ yo no entiendo. *vase.*

Bla. En fin, de Estela llamado
has venido, que veneno
en mi pecho este papel
introduze! mas yo tengo
la culpa, pues mi inquietud
fabrico con mi sosiego.

Ca. Que papel, Blanca, que dizes?

Bla. Este, ingrato, mas no quiero
para repetir mi ofensa
ser yo misma el instrumento.

Rompelo.

Y así ceniza he de hazerle
de mis iras en el fuego,
y aora que ya es ceniza
podràs pedirsele al viento.

Arroja los pedagos.

Ca. Blanca, señora.

Bla. Nada oigo. *Ca.* Darè voces.

Blan. Mas que veo,
mi primo, buelve aqui, Carlos,
no se pierda todo; temo
que si te vè aqui Don Luis,
sospeche mas. vete presto,
que entre mi susto, y mi enojo,
nada a pronunciar acierto:
vere Carlos que despues
esperarte aqui te ofrezco.

Ca. A culpar sus sinrazones
bolverè ingrata. *Bla.* Veremos,
cuya es la culpa.

Car. Està bien. *Bla.* Que sale *vase.*

Vase, y quedase al paño.

Ca. Ya te dexo,
pero desde este cancel
escuchar lo que hablan pienso.

Sal. Don Luis.

d. Lu. A estimar las honras que
debo, señora; buelvo,
tantas sòn, que a encarecerlas
solo acertarà el silencio.

Bla. Vos a mi que me deucis:

d. Lu. Esso seña ra, es muy bueno,
quando es tanto que en la voz
no cabe.

Ca. Que escucho Cielos!
aqui de mis atenciones,
y aqui de todo mi esfuerzo.

Bla. Dezid, pues, que me deucis;
si escucha Carlos, no quiero. *A*
que quede el caso dudoso.

d. Lu. Embarazarme el respeto.

Bla. Hablad, nada os embaraze.

d. Lu. Pues que lo mandais, direlo
lo que yo os debo, señora,
estener vn papel vuestro
en que me auisais, que venga
a dançar con vos. *Bla.* Teneos
D. Luis, que esse es engaño.

Ca. Que aguardo ya, si esto es cierto:

d. Lu. Yo he conocido, señora,
que he andado aora muy necio
en auer fiado a la voz
lo que aun le recato al pecho,
y para que vos veais
quanto es mi conocimiento,
el papel os restituyo.

Dala el papel.

Porque yo no lo merezco,
y porque os asegureis,
que publicar no deleo
fauores que aun a dudarlos
llego despues de tenerlos. *vase.*

Sal. Carlos.

Car. Quexate aora enemiga,

Bla. No lo estorua este successo,
porque este papel no es mio,
que yo asegurada quedo
de que otro papel no he escrito
que el tuyo, y así tu verlo
podràs, lee tu el papel.

Dale el papel.

bueno era con el pretexto
deste engaño, alzarte tu

con la razon que yo tengo.

Lee Carlos.

Car. No le bastò a mi desdicha;
tener yo a mi agrauio atentos
oidos para escucharlo,
fino es ojos para verlo;
que es lo que pretendes Blanca!
si quieres quitarme el sesto,
dilo: esta letra no es tuya:
no escriues aqui: yo muero!
a D. Luis que vaya a verte
al sarao.

Bla. Que estàs diziendo:
Carlos, si tambien pretendes
quitarme el sesto, el rodeo
escusa, y hablame claro:
muestra el papel.

Ca. No, no quiero
para repetir mi ofensa
ser yo mismo el instrumecto;
y asiceniza he de hazerle.

Rompela.

En el fuego de n iszelos,
y aora, que es ya ceniza,
podras pedirsele al viento.

Arrojalos pedazos.

Blan. En pie se queda mi duda,
que yo tu engaño no creo.

Ca. Esto es cierto, lo que es falso
es el papel que has supuesto,
que yo de Estela te di.

Bla. Vile yo. *Car.* Yo no.

Bla. Lo mesmo
digo deste que me aplicas.

Ca. Leile yo. *Bla.* Yo no.

Ca. Pues a esto
no ay satisfacion, ni yo
de ti Blanca la pretendo,
dexame con mi desdicha,
que ya no quiero el consuelo;
que si el gusto ha de matarme;
ò el pesar, este apatezco,

porqne no quiero deuererè
esta dicha de auer muerto.

Bla. Bueno es ser yo la ofendida;
y tu el que xoso, mas esto
es que te has cansado ya,
y assi, Carlos, buen remedio.
esto se acabò. *Ca.* Si, Blanca,
esto se acabò. *Bla.* Con esto
cesaràn tantos disgustos.

Ca. Pues a Dios.

Bla. Guardeos el Cielo.

Ca. Si mas la viere en mi vida
partame vn rayo violento;
y aunque me llame ella misma
no he de bolver, pues primero
que dè à su voz el oide,
los labios darè a vn veneno,

Bla. Si en mi vida viere a Carlos;

Ca. Que mandais!

Bla. Iesus, tan presto
bolveis: no temeis el rayo;
y el veneno!

Car. Pues yo he buelto:

Bla. Yo no os llamo.

Ca. Ni yo os busco.

Sale Sancho, y Fenisa.

Sa. Que es esto Carlos!

Fen. Que esto,

señora. *Bl.* Devar a Carlos.

Car. Tu, prevenme postas luego;
que he de irme.

So. Donde? *Ca.* A morir.

San. Buen viage Cauallero:
tu vas a morir tambien!

Esto se lo dize a ella.

Bla. A morir yo: no por cierto.

San. Contigo me emierrèn!

Bla. Sancho,

yo antes viuir a ora pienso

San. Ea, dexemor esguinaes,

vaya el diablo para puerco!

y hã

y háganse estas amistades,
digo algo; y pues, que hacemos?

Alvno, y al otro dize esto,

Car. Mas mi cariño adelanto
quanto mas mi enojo es fuerço.

Sanc. A señor, no ves a Blanca,
que está ya en sus ojos negros
tiernas aquellas dos niñas
aquien nadie niega el pecho?

Car. No es por mi Sancho, que yo
essa dicha no merezco.

Sanc. Señora, no ves a Carlos
que a su amor q̄ le ve enfermo,
con la sustancia del llanto
le está allí haziendo vn puchero.

Bla. Mientras no me satisfaga
nada miro, *Fen.* Mas que veo,
señora tutio. *Bla.* Idos Carlos.

Car. Venga, y mateme; que quiero
que con mi vida se acaben
tanto linage de riesgos.

Bla. Idos que aventuro mucho,

Car. Iré a morir de mis zelos,
por no asegurares.

Bla. Yo siempre
soy quien soy.

Car. Luego me matieron
mis ojos en mis agravios:

Bla. Bien engañarse pudieron,
mas yo no pude engañarme
en los míos. *Car.* Sea cierto
que en mi pudo ser engaño,
que en vos es forçoso.

Bla. Si yo vi mi ofensa, como?

Car. Pues como tambien si vieron
mis ojos mi agravio? *Bla.* Aprisa.

Sa. Pese a mi Alma, despachemos.

Bla. Idos Carlos, Ca. A morir,

Bla. No fino a sperar.

Car. Que puedo
esperar señora! *Bla.* Nada,

Car. Porque su pendeis tan presto
lo que iba a ser dicha mia?

Bla. Por dezir que aun no puedo,
ni intentar satisfacion.

ni oirla. *Car.* Pues yo la aceto
para despues, como la aya;
mas veo;

Bla. Ved, que falta el tiempo?

Car. Que resolvais, porque lleve
algun alivio. *Bla.* Resuelvo
entre sentir, e esperar,
elegir del Mal lo Menos;

Car. Ay a morir! *Bla.* Ay atencion
id con Dios.

Car. Guardeos el Cielo. *Vanse.*

Fen. Pues los papeles trocasse,
tu tienes la culpa desto,

San. Si, y de lo que yo he trocado
echan ellos los regueldos,

TERCERA IORNADA.

Salen Blanca, y Fenisá.

Fen. Esto tutio querias:

Bla. Esto, y ha sido preciso
que yo le diese palabra
de casarme con mi primo?

Fen. Y has de cumplirla:

Bla. Primero

faltara luz al Sol mismo;
a las tinieblas horror,
flor al campo, al monte riscos;
al mar pezes, al ayte aves.
ya aqueffos Orbes divinos
Estrellas, que yo la mano
de a Don Luis, pues mi tío
matarme podrá, mas no
sujetar mi animo altivo.

Fen. Y con Carlos?

Bla. Aunque a Carlos,
el juzgarle menos fino

ha hecho en mi pecho aviar
el fuego que ardia mas tiuo,
no se si podrè casarme
con él, pues quiere mi tio
que con Estela se case,
con que siempre ha de impedirlo.

Fen. Pues si de los cinco años,
oy el plazo se ha cumplido,
y fino, te casas tu
te ha de violentar tu tio,
que remedias, no queriendo
casarte y mas quando has dicho
que a Don Luis darás la mano,
no es mejor que por marido
a Carlos agora eligas?

Bla. Si, mas tambien aueriguo,
que aunque yo a Carlos eliga,
siempre ha de contradzirlo
mi tio, y mi padre ordena
que quando yo aya eligido,
si mi tio no lo aprueba
se suspenden mis desiguos.

Fen. Pues que resuelve?

Bla. Morir. *Fen.* Advierte.

Bla. Ya nada miro,
dexame. *Fen.* Sola quedarte
intentas? *Bla.* Si.

Fen. No te replico.

vase.

Bla. Ya que a solas he quedado
acosta de lo que gimo,
aqui de mis sentimientos,
quiero adornar mi cariño,
salga de dolor en voces,
y sin negarme al martirio
sepa el labio pronunciarlo,
pues supo el pecho sentirlo,
que hora es ya, que aquellos
pesares que animo,
por ser queexas, dexen
de ser ya suspiros.
Mi tio ambicioso oy

me ha dicho, que concludido
tenia ya el casamiento
de Estela, y Carlos, y quiso
que pues oy los cinco años
del plazo se auian cumplido,
que yo palabra le diisse
de casarme con su hijo,
porque affigan ambos
con igual martirio,
vno a mis potencias,
y otro a mis sentidos.

La palabra huve de darle,
que de no darsela, es fixo
que intentara hazer violencias
todos los que ruegos hizo,
y como de miedo el pecho
pronuncio aquel si, oprimido
no dixo lo que sintio,
pero sintio lo que dixo,
que en mi triste labio
tiene mas dominio
las voces del miedo,
que las del cariño.

Yo me resuelvo a callar,
que aunque està el plazo vezino
quiero fiar a vn acaso
lo que a mi eleccion no fio;
a nada quiero elegir,
solo callar determino,
y si es que callando yerro,
de lo infeliz he excedido,
pues si es siempre acierto
callar, desatinos
del silencio, solo
en mi se avrán bisto.

Salte Sancho.

San. Tu aqui con tanto silencio?
quando allà mi amo aturdido
porque pretende casarle
el viejo, anda dando gritos!

Bla. Que tanto lo siente?

San.

San. Mucho,

pero yo aora lo he dicho
que no haga locuras, que
mejor es perder el Juizio.

Bla. Y Estela? Sa. Estela se quiere,
mas a el le fuerzan. Bla. Capricho
serà tuyo. Sa. Haz vna cosa,
si dudas lo que te digo,
sacale por el Vicario,
veràs si el dize lo mismo.

Bla. Buen consejo.

San. Porque no hablas?
ò pues juegas al mudillo,
ya serà razon que eligas,
y si aora passas, ve auiso,
q otra ha de llevarse el hombre.

Bla. Pues yo callar determino.

San. Quieres vengarte de Estela?
pues mira, calla tu pico,
y dexa que se desposen,
y se velen, y à Carlillos
dexale entrar en tu quarto
vna noche callandito,
y en durmiendose el, a Estela,
y a tu tio llama, es fixo
que le daràn por tu esposo,
porque en fin, no es tanto indicio
el que vno se aya velado,
como el que se aya dormido

Bla. Y en fin, se casarà Carlos?

Sa. Yo de Carlos mucho fio,
que ha de morir si te pierde,
dize, y es con tanto ahinco,
que por hablar mas locuras;
con vn sentido no quiso
d. zirlas, dizelas con

todos sus cinco sentidos.
Que serà alegria morirse
por ti afirma, y assi ha dicho
que no le canren responsos,
vn tono alegre ha pedido
y ha mandado que le pongan
vn çarambeque alegrito,
manda que los sacristanes,

Sale Fenisi.

Fen. Ya la musica ha salido
al jardin como mandaste;

Sa. Pues que se espere vn poquito;
que estamos en vn entierro.

Bla. Despues podràs proseguirlo.

Sar. Pues no aguardaràs, si quierà,
al vltimo paraíso?
mira que fino le dexas
morir, harà vn desatino.

Bla. Verè si con sus acentos
embarago mis suspiros.

Sa. En fin, no ay remedio? pues
esto por fuerça has de oirlo

Bla. Di, què?

San. Que este hombre se muere
fiado en que tu al prouiso
le haràs honras, no burlemos;
que este no es juego de niños.

Bla. Tu Sancho, tienes razon,
mal mis pesares resisto.

Vase.

San. Voto a Dios que si tomarà
mi amo el consejo mio,
se rindiera a questa fuerça
a quatro dias de finio,
y fino por darla faço
me metiera Capuchino.

Vase.

Sale Don Luis.

d. Lu. Mi hermana Estela, que mis dichas guia,
dixo que Blanca, a este jardin saldria,
que como tanto gusta
de oir cantar con destreza, y siempre ajusta

la musica primores, y aqui suele
 escuchar su armonia, es bien que apele
 à esta ocasiõ mi amor, pues Blanca hermosa
 a que le hable se niega rigurosa
 en esta galeria me ha advertido
 mi hermana, que estuuiesse yo escondido,
 porque la industria se questa vez me valga,
 pero ha me dicho, que de aqui no salga
 sin que me auise, porque si acertara
 a salir mientras cantan, se enojara
 tanto, que hallara alli mi atreuimiento
 en lugar de vna dicha, vn escarmiento;
 pero ya Blanca viene;
 y temerosa mi atencion preuiene
 entrarme, porque nadie me diuise,
 y esperar a mi hermana que me auise.

*Escondese Don Luis salen Blanca
 Fenisa, y otras damas, y Musicos.*

Bla. Estàn estos instrumentos
 templados ya. *Mus.* Ya lo estàn.

Bla. Pues cantad el tono que
 ayte os mandè ajustar.

Can. Dezid, zagales que muero;
 mas mi achaque no digais,
 porque el mal es accidente,
 y el morir es natural.

Tan sin remedio padezco
 que solo apela mi mal
 a la pena de el viuir
 que es quien me puede matar.

*Mientras cantan esta copla, salen
 Carlos, y Sàcho, y se quedà al paño.*

Ca. Ya que la puerta del parque
 avierta estana, lograr
 quiero esta ocasiõ, supuesto
 que va anocheciendo ya.

San. Mira que auentura. *Ca.* Sàcho
 pierdase todo. *San.* Alla vâ,
 perdame nos, pues con esso
 quizà no nos hallaran.

Ca. Rabio de celos. *San.* Si rabias

dà àzia adelanee vn compàs;
 haz tu reuerencia, y luego
 ella te saludarà.

Bla. Tiene mas coplas el tono:

Mu. Si señora. *Bla.* Pues cantad.

Ca. Esperad, no le canceis,
 y ya que lo profigais,
 de mi llanto el instrumento
 solo le ha de acompañar.

Bla. Pues tu aqui, Carlos, q̄ es esto?

Ca. Este es morir, y buscar
 entre los mismos peligros
 el que debo temer mas.

Bla. En mi no has de hallar cõsuelo.

Ca. Porque, Blanca? *Bla.* Porq̄ es
 mi pecho tal que le busca,
 y assi mal la podrà dar.

Ca. Pues q̄ estu pena? *Bla.* Mi pena
 es esta que oiras, cantad.

Can. Dezid, zagales que muero,
 mas mi achaque no digais
 porque el mal es accidente,
 y el morir es natural.

Bla. Esta es mi pena. *Ca.* Tambien
 dize esta letra mi mal.

San. Porque nadie oiga el ruido
que haze el labio al pronunciar,
hablaos los dos por la mano
puesto que en solfa os hablais.

Car. Tambien, yo señora, muero,
y la causa de mi afan
es vn proceder injusto
de vna tirana deidad,
dezir que muero, no es culpa,
que aunque no la he de obligar,
no juzgo que ha de ofenderla
darle esse trofeo mas,
dezir mi acha que es delito,
que era fuerza profanar
lo que venero, y assi
si es que bolveis a cantar,

Con la Musica.

Dezid, zagales que muero, y
mas mi acha que no digais.

Bl. Carlos, no con mis ofensas
tu fineza has de adornar,
que tu el dolor del morir
sientes, y no el mismo mal:
lo que es natural, mas puede
que lo que es accidental,
que en fin, aquello es preciso,
y aquello puede faltar:
tu entro tu mal, y tu muerte,
ambas cosas sentiras,
mas la ansia del mal, no puede
nunca el morir igualar.

Con la Musica.

porque el mal es accidente,
y el morir es natural.

Car. Tan sin remedio padezco,
que solo apela mi mal
a la pena del viuir,
que es quien me puede matar.

Ca. Oy en el pleyto que sigue
mi coraçon, el Fiscal
mi de confianza, es,

pues es quien me acusa más,
mis contrarios son mis zelos;
el amor, el Tribunal,
tu el Iuez, que en vista presumo
què me has condenado ya,
no apelar desta sentencia
diran que es no desear
recuperar lo perdido,
tambien todos juzgarán
si apelo, y profigo, que es
que pienso el pleyto ganar,
y esta es culpa de confiado,
en fin, no apelar será
tibieza, y el proseguir,
si apelo pareciera
confiança, y assi para
tantos riesgos escusar
intento no proseguir,
sino tan solo apelar,
que assi, ni salto, ni excedo;
pues nuestro que en mi penar,

Con la Musica.

tan sin remedio padezco;
que solo apela mi mal.

Bl. Seguid el pleyto, y remed
solo, el que han de recular
al Iuez por apasionado,
mas no otra cosa temais,
yo sepues tan sin remedio
viuo, que aun la muerte ya
si mi desseo se niega,
porque tal sego se rogar,
y pues que morir no puedo,
para remediar mi afan, que el
viuir quiero y el viuir
no será comodidad,
sino apresurar mi muerte,
que si hasta aqui reula
me vid mi pecho la vida,
fue por busoarle fatal
de la muerte, mas pues es

me niega à mi su crueldad,
y yo morir solícito,
y de la vida el penar
es quien puede hazer que muera;
si otro remedio no ay,
mi obstinacion me aconseja;
que no me niege de oy ma.

Con la musica.

A la pena del viuir
que es quien me puede matar.

Ca. Pues si esta vida fallece
bien de la mia fiar
puedo tambien el morir,
pues de esta pendiente està,
y en escondiendose el Norte
pierde su fuerza el iman.

Bla. Salios todos allà fuera,
mas vosotros dos no os vais.

*Quedan Sancho y Fenisa y vãse
los demás.*

Ca. Puesto que todos se han ido,
y que a los dos a la par
he oido la glossa, oidme
el sentido literal.
Para que es bueno dezir,
que ambos la muerte buscais,
si al ver la muerte, ninguno
se atreverà a boquear?
Pensais que el morir es cosa
de muy grande habilidad?
pues no, no es tanto el morir
como es el resucitar,
Si del averse trocado
los papeles sabeis ya
la causa, pues fue la causa
mi santa simplicidad.
Pues lo dixi, y lo sabeis,
pues tu agradecida estàs,
pues tu estàs enamorado,
no hablois en aquesto mas:
dexemoos ya de voces

daos la mano en hãz, y en pãz,
porque aqui aora casados,
los quatro hemos de quedar,
yo con Fenisa, y supuesto
que por hãzer exemplar
me caso yo con el diablo;
casatè con barrabas.

Bla. Carlos, supuesto que en ti
no puede auer quexa, tan
fundada, que llegar pueda
mas que a va ciego i imaginãr,
y pues solamente oy
estã mi alvedrio capaz
de elegir esposo, pues
mañana hazerlo podrã
mi tio, si a questo plaço
dexan nis dudas passar,
busquemos del Mallo Menos,
si oy no me caso, serã
mañana D. Luis mi esposo,
y este es siempre el mayor mal,
si a tite eligo, mi tio
no solo no ha de aprobar
la eleccion, mas deste Estado
luego me despojarã,
y este es el daño menor,
y assi, ya no ay que dudar,
perdone mi amor antiguo,
que pues mi fineza ya
casarme con vno, ò otro
mas no puede dilatar,
aniendo de ser preciso,
ni es cariño, ni es piedad
por negar el braço al golpe,
franquear el Pecho al puñal.

Car. Dexame Blanca que aora
de mi alborozo en se ñal
celebre a tus pies postrado,
mi mayor felicidad.

San. Ya pareces nobio, pues
ya has dicho la necesidad,

las dan
que de
produ
tiene
L. Pues
que m
que tu
yo a m
porqu
conmi
remed
estano
que e
si pue
y tu
su int
a. Pues
que tr
veo m
tutic
Bla. To
Ca. Pue
en. Se
a esta
Vã a
Ca. M
que
San. Ac
que
el fr
de v
Bl. Pre
San. Q
Rẽpa
se
l. Gui
ya e
esto
Car
y a
(par

las damas no tiene n pies,
que de las flores que van
produziendo con sus ojos
tienen las plantas no mas.

L. Pues tu, Carlos, te has de ir,
que mucho mejor será
que tu no estès aqui, quando
yo a mitio llegue a hablar,
porque si alguna violencia
conmigo intenta, podràs
remediarlo tu mejor
estando con libertad,
que en tal caso a ti sin dudá,
si puede te prenderá,
y tu preso, y yo oprimidá
su intento vendra a lograr.

a. Pues yo me voy. *Fen.* Ay señora
que tras de aquel arraihan
veo un bulro, y me parece
tutio, y viene ázia aca.

la. Todo se pierde si te halla.

Ca. Pues que harè?

en. Señora, entrar

a esta galeria puede.

Vá a entrar a dōde está *D. Luis*.

Ca. Mejor es. *Fen.* Ai no podras,
que viene por a i el viejo.

an. Acabemos por San Blas,
que me escondiera yo aun en

el francido sacristan
de vna Dueña.

Bl. Presto Carlos. *Ca.* Que hazes?

an. Que rempujar.

Rēpuja Sancho a Carlos, escondē-
se los dos, y sale *D. Guillen*.

i. *Gui.* Pues del papel he sabido
ya el engaño, y auisado

estoy, de que recatado

Carlos oy aqui ha venido,

y aora al llegar aqui

(para que sea mas ciertá

mi sospecha) oy vna puerta,
y vn hombre de lexes vi,
estos quartos he de ver,
y si en ellos se ocultare
Carlos, y aora le hallare;
he de mandarle prender,
que si vna vez preso està,
y luego a Blanca la oprimo;
ella admitira su primo,
y èl lo que yo quiera hará.

Bla. Esto ha de ser, mi intencion

sepa. *d. Gu.* Blanca, vos aqui.

Bla. Con la musica sali,

y aora, que confusio!

Sale Don Luis.

d. Lu. Sin duda se aura ido ya

Blanca, o quanto Estela tarda,

aun el verlo me acobarda;

pero aqui mi padre està.

Habla Don Guillen con Blanca.

d. Gui. Esto es cierto, de aento

se escondiò vn hōbre, y no es bien

que dexeis de saber, quien

tuvo tanto atreuimiento.

Bla. Ay Dios! sin Alma he quedado

Ca. Que poco mi bien durò.

d. Lui. Sin duda supo que yo

me escondi aqui, y se ha enojado.

d. Gui. Que castigues solo quiero

al que fue. *Bla.* Esto ha de ser,

aquel quarto podeis ver.

Señala adonde està Don Luis.

d. Gui. Èl otro verè primero.

Vá a donde està Carlos.

Ca. Aqui ya es fuerça el morir.

Bla. Solo te has de aventura.

d. Lu. Ya q̄ despues me ha de hallar

el mejor medio es salir.

Sale aora.

No passes mas adelante,

suspende, señor, tu intento.

Del Mal lo Menos?

y en mí exécute tus iras
el amigo de tu ceno,
Yo soy el que me he atreuido,
a profanar poco atento
este sagrado, intentando
poder mirar encubierto
las luces, que cara a cara
alumbra, y dexa ciegos.

Esto dize a Blanca.

Hija de mi amor ha sido,
mi culpa, y así merezo
ya que no vuestro favor,
vuestra piedad a lo menos?

d. Ca. Quien me dixo q era Carlos
me a engañado, o quanto aprecio
el fulto, pues he logrado
desengaño a mi deseo;
pero aqui importa afe star
enojo. *Bla.* Cielos, más siento
la enmienda de riesgo tanto,
que sentia el mismo riesgo,
mas disimular es fuerza,
cierto es, q en mi quarto mismo
nadie a ocultar se atreviera,
sino es mi primo a quien debo
perdonar el desahogo
por lo que a vos os respeto.

d. Qui. Agradeced, que está aqui
Blanca, porque a no ser esto
de atrevimiento tan grande
quedaréis con escarmiento,
¿quien os dá estas alas?
no sabéis vos, que aqui dentro
es sagrado, donde no
ha de entrar, ni aun el deseo,
la honra que por el me haceis
Blanca hermosa la venero
con la estimacion, que siempre
podeis fiar de mi afecto.

Ca. Que esto los Cielos permitan!
para que la vida quiera,

si vna vez que la redimo
esa colta de vnos zelos:

d. Qui. Mientras sacan luces, sube
a mi quarto, y buelo luego
a suplicaros sobrina
que acabéis de resolveros,
esta noche han de quedar
concluidos los conciertos, *vase.*

Ca. Y aora yo para oirles
he de tener sufrimiento!
vive Dios que he de salir
aunque pierda; pero pierdo
a Blanca, y aunque me ofende,
mas que a mi vida la quiero,

d. Lu. Yo señora, ya, ni aun
a suplicaros me atreuo,
que me perdonéis, y puer
a vuestra vista enmudezco,
y mi fiarez, y mi feo
solo ha de ser el silencio
quien la explique, y este puede
hablar, aunque sea de lexos,
que poco importa estar cerca,
sino quereis entenderlo.
me ire, pues juzgo que os siruo
dexándoos, y en fin, con ello
no será mi culpa mas,

ya que no puede ser menos, *vase.*
Ca. Yo tambien harè lo mismo,
que no es razon, quando os deb
las honras que reconozco
esponeros a esos riesgos:
ven Sancho.

Bla. Detente Sancho,
que es esto Carlos: *San.* q es esto
esto es auer visto, que
tenia dos yemas el hueso,
y si el viejo ve ambas yemas,
a fee que quedamos frescos.

Car. Sancho q a quello no import
logre Blanca su deseo,

que yo ni aun para quearme
licencia tener pretendo,
ni aun para morir tampoco,
que aunque lo deseo, mal puedo
disponer yo de vna vida
que ha tanto que no la tengo;

San. Aunque no la tengas; mira
si te està el morir a cuento,
que en tal caso los dos juntos
a buscar la vida irèmos.

Bla. Carlos, mirad, que no es
razon que querais resuelto
de vna si razon tan grande
formar vuestro rendimiento
quando estoy determinada
à lo que antes dixè, es bueno,
que os deba yo pesadumbres
en vez de agradecimientos?
que es lo que aveis? ò que
forxa vuestro devaneo?
que Don Luis aqui estuvièsse
oculto, que sentimiento
os puede causar? si vùsteis,
que èl mismo se fue, temiendo,
no solo no ois fauores
sino aun escuchar desprecios?
si esto es assi, que os affige?
hablad, y no hagais estremos,
expliquese la voz mas,
porq̃ hable el semblante menos.

Car. Yo, señora, bien conozco
mi locura, y confidero,
q̃ en vos no ay culpa, mas nadie;
que quiera como yo quiero,
ha menester, que su dama,
a quien le està compitiendo
le haga dichoso, porque
para que yo tenga zelos
no es menester que lo sea;
pues basta que èl piense serlo;

vos, Blanca, teneis razon,
yo tambien tenerla pienso,
y menos remedio tiege,
quando entrambos la tenemos.

Bla. Y es bueno, que a vna verdad
vença vna aprehension?

Car. Y es bueno,
querer que a los zelos mande
la ley de el conocimiento?

Bla. Yo, Carlos, etoi sin culpa.

Car. Essa verdad os confieso.

Bla. La ofensa, no es la que causa
vuestro dolor? *Car.* Es muy cierto

Bla. Luego si aqui no ay ofensa;
no ha de auer ya sentimiento?

Car. Quando la segur villana
hiere airada vna tronco seco,
aun mucho despues de el golpe
dura el ruido en el viento,
hizo mi imaginacion
interior ruido en mi pecho,
conozco que no huvo herida;
confieso lo, y no me quexo,
pero no puedo apartar
de el pecho el dolor tan presto,
que del ruido que hize
permanecen aun los ecos.

Bla. Y esse dolor cessaria,
si esta noche os vieseis dueño
de la que agena juzgais?

Car. Claro està, porq̃ aunq̃ en esso;
no solo pierda este Estado,
sino el mio tambien, veo
que estando lo que en vos gano
sin mas q̃ vos, que este empeño
sin dnda es de el bien lo mas,
no Blanca del Mal lo Menos.

Bla. Pues vuestra dicha esta noche
tendra efeto.

Car. Como? *Bla.* Y endoos

E

208

por la puerta de el jardín,
y esperando en el terrero
hasta que os auisen. *Car.* Pues
voy al punto a obedeceros.

Bla. Y el peñar? *Car.* Ya me parece,
que se va haciendo contento.

Bla. Y durará? *Car.* Harto dudoso
está el corazón. *Bla.* Creedlo.

Car. Ha Blanca, cuánto a mis dichas
las amo, pues que las temo!

Sale Fenisa con luzes.

Fen. Ya, señora, tu tío buelue
con los Principes, y ha puesto
a las puertas de el jardín
guardas, no sé con que intento.

Car. Mira, señora, quan poco
duran mis dichas? *Bl.* Yo creo
que es mia aquesta desdicha,
que sin ella estar no puedo.

Sau. Vosotros no la teneis,
quien os la pega es el viejo.

Bla. Pues ya no puedes salir,
entráte, Carlos, ay dentro,
que la falta de la dicha,
suplirla sabrá el esfuerço.

Car. Y que he de hazer? *Bla.* Esperar
tanto tropel de sucesos:
que en padeciendolos todos
se han de acabar los tormentos.

Fen. Mira, que vienen, señora.

Bl. Entra, Carlos. *Car.* Ya obedezco.

Sau. Ya el hueso otra yema tiene.
las yemas crecen a dedos.

*Escondese Carlos, donde estava Don
Luis, y sale Don Guillen.*

d. Gui. A Estela he dicho que haga
que su hermano a este aposento
extrepor el quarto, que
saca puerta al patinejo,
pues con esso, si es que Blanca

no elige aora, pienso
conseguir con vna industria;
lo que no pudiere el ruego.

Sale Estela.

Est. Aunque yo sé que mi hermano
está en aquel quarto, puesto,
que ha rato que le dexé
mi aviso esperando, y tiempo
no he tenido de auisarle,
porque a Carlos escriuiendo
he estado, aora que mi padre
me dixo, que aqui encubierto
le auisasse que estuuiesse,
no he querido yo, temiendo
que se enojasse dezirle
que ya estava aqui, y supuesto
que le dixé, que a llamarle
iba, dezirle aora quiero,
que ya está ai Don Luis,
pues sé muy bié, q̄ está ai detrás.

d. Gui. Le avisaste? *Est.* Señor, si
en este quarto le dexo.

Gui. Oy sobrina, pues se cumple
el plaço del testamento
de vuestro padre, y mi hermano;
y señor, que está en el ciso,
es preciso obedecer
lo que ha dexado dispuesto.
Y así os suplico, señora,
que cuerdo vuestro respeto
sepa con vuestra obediencia
lisonjear sus preceptos;
y no haziendo elección vos;
será fuerza resolveros
a admitir lo que yo hiziere,
y así que advirtais deseo,
que es mas decoro elegir
mandando, que obedeciendo.

Bl. Ha quantas, vezes la voz
de el labio se ha buuelto al pechol

Gui.

d. Gui. No responde V. Alteza?
 Bla. Ya declararme resuelvo.
 d. Gui. Mirad, que cede ya en mi
 la eleccion vuestro silencio.
 Bla. No cede, aunque no responda.
 d. Gui. Porque?
 Bla. Porque ya la he hecho.
 d. Gui. Quié será; ay de mí el dichoso
 que Blanca; pero que temo,
 pues sino fuere mi hijo
 no aprobaré yo el sujeto.
 no os declarais? Bl. ya os he dicho
 que elegido esposo tengo,
 d. Gui. Falta que digais quien es.
 y que yo le apruebe luego,
 y así, deid? Bl. Está bien.
 d. Gui. No le nombrais.
 Bla. A su tiempo,
 d. Gui. El tiempo ha llegado ya;
 y aun ha pasado, y supuesto
 que ya vuestra resistencia
 transfirió en mi aquel derecho;
 que vuestro padre previno,
 prouido en su testamento
 usando deste poder,
 y al bien publico atendiendo,
 y a vuestro servicio, digo,
 señora, que vn Cavallero
 que es tan bueno como yo,
 está en aqueſte aposento,
 y este ha de ser elegido,
 pues nadie ha logrado el serlo.
 Bla. Cielos, que es esto que escucho?
 sin duda sabe mi intento,
 y apurarle quiere: mas
 que dudo?
 Car. Que es esto, Cielos?
 Sen. Este viejo está en diablado.
 d. Gui. Pues que resolvais? Bl. resuelvo
 que el testamento se cumpla.

d. Gui. Mirad, que ofrecei con esto
 ser su esposa. Bl. Mirad vos,
 que aprobais lo que yo ofrezco?
 d. Gui. Si señora, y paes los dos.
 lo hemos dicho, ya está hecho:
 dudando estoy lo que miro.
 Bl. Aun dudo lo que estoy viendo.
 Llega Don Guillen adonde está Car
 los, y sin mirarle le saca y él sale
 emboçado.
 d. Gui. Salid pues, señor, a ser
 ya de Cataluña dueño,
 y dando la mano a Blanca,
 lograd tan felice empleo,
 y combocando los nobles
 a que os preste el rendimiento;
 el primero seré yo
 que la mano; mas que veo?
 Bla. Al dueño a quien elegiste?
 Dentro, y fuera.
 Todos. Viva Carlos.
 Sale Don Luis y todos.
 d. Lu. No he de creerlo,
 sino es, mal ayan los ojos;
 pues ya creerlo me han hecho;
 Ca. Pues Don Guillen, no llegais?
 d. Gui. Tú me engañaste.
 Este. No acierto
 a responderte, desdicha
 de todos ha sido el yerro;
 yo solo soy la engañada.
 que soy la que a Carlos pierdo.
 d. Gui. Aquí no ay ya que esperar,
 esto no tiene remedio,
 que pues de mi aprobacion,
 si ora protestar quiero,
 lo perdido no restauro
 antes bien la vida arriesgo,
 y así ental ansia, elixamos
 desdichas, del Mal lo Mancebo

ya por dueño deste Estado,
 gran señor, la mano os beso.
d. Lui. Ya feneciò mi esperança.
Este. Ya mis pesares renuevo.
Con. Yo, señor, puesto que en Blanca
 la dicha a que aspirè pierdo,
 si mereciere de Estela
 la mano, me irè contento.
Car. D. Guillen es a quien tocà

responder. *d. Gui.* Dicha grãgeò
 vuestra es Estela. *Bla.* Lograd
 el gusto siglos enteros.
Sane. Yo no me caso, porque
 Fenisa es gran casamiento
 para mi, y assi a buscar
 me voy otro mas pequeño,
 que si el casamiento es mal,
 guiero yo del Mallo Menos.

E I N.

